

ANAXÁGORAS.

De Clazomene (de 400 a 428 a.C) contemporáneo y amigo de Pericles y de Tucídides. El principio de su libro sobre la naturaleza se ha conservado en Diógenes Laercio. Acepta como axioma que de la nada, nada puede surgir y que el aniquilamiento es imposible.

- a. Las homeomerías. Para Anaxágoras, no hay cuatro elementos, sino que estos son infinitos. Hay de todo en todos Llama homeomerías a las partículas pequeñísimas de que están hechas las cosas. En la parte más pequeña de cada cosa, hay partes pequeñísimas de todas las demás sustancias del universo. Ahora bien, la formación de las diversas cosas se explica por unión y separación de las homeomerías. Las cosas son diferentes porque las homeomerías se agrupan de distintas formas, según la posición que ocupan. Esta concepción es conocida como pluralismo heterogéneo.

"Nada nace ni perece, antes bien cada cosa se compone de cosas ya existentes o se descompone en ellas. Y así deberían llamar más bien reunirse al nacer y separarse al perecer."

- b. El nous. la causa del movimiento es el nous (es la inteligencia ordenada del caos original a que estaba sometida la materia). Para Anaxágoras, probablemente el nous es una materia más sutil que las demás pero no espiritual; la noción del espíritu es ajena al pensamiento de esta época. En el nous no se encuentran las demás cosas; pero algunas de éstas -las animadas- tienen nous. Este, por lo tanto, carece de mezcla.

Anaxágoras, observando el orden del universo se preguntó cuál sería la causa eficiente del mismo. Y es mérito suyo haberla fijado en un ser inteligente e inmortal. Con él penetra así, por primera vez en la filosofía griega, el concepto preciso de una inteligencia (nous) ordenadora (no creadora aún) del universo.

E. ESCUELA DE LOS ATOMISTA.

LEUCIPO Y DEMÓCRITO

Leucipo (de cuya existencia poco se sabe) fué maestro de Demócrito (450-370 a. C.)

Los principios generales de la doctrina de ambos filósofos, la fórmula de este modo Aristóteles, en el admirable primer libro de la Metafísica: "Leucipo y su amigo Demócrito declaran que los elementos de las cosas son el lleno y el vacío; y añaden que esto equivale al ser y al no ser."

Parece ser que Leucipo sentó las bases generales de la doctrina y que Demócrito desarrolló después estas bases, tanto en la investigación física como en la moral.

Leucipo y Demócrito son representantes de la Teoría Atomista, cuyos principales aspectos son los siguientes:

- a. El mundo consiste en la multitud innumerable de corpúsculos de calidad orgánica, pero diferentes en forma y tamaño: son los átomos, macizos, eternos, inmutables, improducidos, infinitos. Su diversa combinación orgánica origina los diversos cuerpos. Concepción conocida como pluralismo homogéneo. }

Los átomos son diferentes entre sí por naturaleza, sino solamente por su forma y magnitud. Determinan el nacimiento y la muerte de las cosas mediante la unión y la disgregación de átomos.

- b. El movimiento de los átomos. Los átomos están todos animados por un movimiento espontáneo, por el que chocan entre sí y rebotan, dando origen al nacer, al perecer y al cambio de las cosas.

Pero el movimiento está determinado por leyes inmutables. "Nada, dice Leucipo, acontece sin razón, antes bien todo es razonable y necesario".

c. Demócrito aplica su teoría a todas las cosas, sin exclusión del hombre. Hasta el alma humana está compuesta por átomos, más móviles, porque son más sutiles y livianos. Las sensaciones y el pensamiento son más que vibraciones de los átomos provocados por emociones de los objetos que, a través del ambiente exterior, se introducen en nuestros órganos (teoría de las imágenes atómicas).

d. La ética de Demócrito no tiene ninguna relación con su doctrina física. El bien más alto para el hombre es la felicidad, y ésta no reside en las riquezas, sino sólo en el alma.

No hacen feliz los cuerpos y la riqueza, sino la justicia y la razón, y donde la razón falta, no se sabe gozar de la vida ni vencer el temor a la muerte.

e. Por ser eternos los átomos y teniendo en sí mismos la razón de su propia existencia, no hay necesidad de admitir a un Dios distinto del mundo.

F. ESCUELA DE LOS SOFISTAS.

El movimiento sofístico aparece en Grecia en el siglo V. a. C. Este período se caracteriza esencialmente por la vuelta del hombre sobre sí mismo. A la preocupación por el mundo sucede la preocupación por el hombre. El hombre cae en la cuenta de que se ha de hacer cuestión de quién es él.

En esto influyen algunas razones ajenas a la filosofía: El predominio en Atenas después de las guerras médicas: el triunfo de la democracia; aparece en primer plano la figura del hombre que habla bien, del ciudadano. El interés del ateniense se vuelve a la realidad política, civil, y por lo tanto, al hombre mismo.

Los sofistas se caracterizan externamente por unas cuantas notas: son profesores ambulantes, que van de ciudad en ciudad enseñando a los jóvenes, enseñan por dinero, mediante una retribución; tienen gran brillantez y éxito social; son oradores, retóricos y fundamentalmente pedagogos. Son personas con gran habilidad dialéctica. Fácilmente podrían convencer a su auditorio acerca de cualquier tesis, y luego, de su contraria.

En un principio la palabra "sofista" (deriva de la misma voz *sofía*, sabiduría) designó a los sabios. Pero luego en vista de la actitud carente de seriedad intelectual que llegaron a tomar, el vocablo se utilizó para designar a los que jugaron con la verdad y tomaron por costumbre presentar la falsedad con apariencias de verdad y corrección. Aristóteles dice: "La sofística es una sabiduría aparente, pero no lo es, y el sofista, el que usa la sabiduría aparente, pero no lo es"

DOCTRINA. La sofística plantea una vez más el problema del ser y el no ser, pero a propósito de sí misma y, por tanto, del hombre. Se mueve la sofística en un ámbito de retórica. Se trata de decir las cosas de modo que convenzan. No importa la verdad, y por eso es una falsa filosofía. Además, es algo público, dirigido al ciudadano; tiene pues, una clara tendencia política. Y por último, es una pedagogía, la primera que propiamente existe.

Dos ideas fundamentales contiene la sofística: su relativismo escéptico y su doctrina político-moral sobre el poder.

Finalidad. Los sofistas abandonaron el amor a la verdad por el afán de utilidad. Si no para justificarlos, por lo menos para comprenderlos cabe recordar el momento político que vivía Grecia. Con la implantación de la democracia una nueva clase surgía y reclamaba su participación en el poder. La clase tradicional y aristocrática poseía una esmerada educación tanto cultural como física. Las antiguas leyendas, la poesía Homérica y los primeros filósofos, fueron el sustento de su educación. Pero la nueva clase carecía de esta educación. Provenía, sobre todo, de la actividad mercantil y artesanal enriquecidos con el auge del comercio. Sus maestros fueron sofistas.

Si los aristócratas debieron ser hábiles en el manejo de la espada por exigencia de los tiempos heróicos, ahora los demócratas debían ser hábiles en el manejo de las palabras frente a la enorme cantidad de ciudadanos que ambicionaban compartir la vida política. Los sofistas les suministraron los conocimientos suficientes como para sobresalir y nada más. El filósofo era de suyo, admirado en Grecia; era necesario parecerse a ellos y, más aún, llamarse también sabios. Los sofistas enseñaron la "retórica" o arte del bien decir y la "heurística" o técnica de la argumentación. Pero la palabra, tanto como la espada, puede cortar por donde no debe.

Sobresalieron varios sofistas. Algunos de ellos nos son conocidos por los diálogos de Platón. Los de mayor importancia fueron Hippias, Pródico, Eutidemo, Calicles y, sobre todo, Protágoras y Gorgias.

PROTÁGORAS

Era de Abderas, igual que Demócrito. Tuvo gran influencia en Atenas, en tiempo de Pericles. Se ocupó de gramática y del lenguaje, fué gran retórico y mostró cierto escepticismo respecto a la posibilidad del conocimiento. Su fama mayor procede de una frase suya, transmitida por varios filósofos posteriores: "El hombre es la medida de todas las cosas de las que son, en tanto que son, y de las que no son, en tanto que no son".

Con este lema se consagra la postura relativista. En efecto, para ésta, todo es relativo al modo de pensar de cada uno. Cada uno tiene su propia verdad, y bien puede ser diferente a la de los demás.

Protágoras lanza la grave afirmación de que no existen las verdades **universalmente válidas y objetivas**. La verdad no depende del objeto; no se dan notas objetivas y aprehendidas de nuestro espíritu; sino que siempre tiene allí su palabra el sujeto que conoce. Puede cada cual mirar las cosas a su manera. De este modo se constituye el hombre en medida de todo lo que se quiera presentar como verdad; y consiguientemente de todo lo que es valor, norma, ley e ideal (relativismo escéptico).

GORGIAS

En la misma dirección se mueve Gorgias. De él son los tres célebres principios.

1º. Nada existe.

2º. Si algo existiera no lo podríamos conocer.

3º. Y si algo conociéramos, no lo podríamos comunicar.

"No se puede formular un escepticismo más absurdo. Solamente jugando con las palabras y con la verdad es posible mantener esa postura".

CALICLES

Afirma que: "La ley es del más fuerte". Esto quiere decir que la persona con más energía, y voz, fuerza física o mental, es el que ocupa el puesto de autoridad y busca las leyes, ordena y dirige la comunidad.

Es este segundo concepto fundamental de la sofística: la idea de poder.

Sin embargo, podemos decir que, si bien es un hecho que suele suceder, no es cierto que por derecho así deba suceder. No es la fuerza la característica específica del legislador o de la autoridad. Más bien dicho, la fuerza es un auxiliar, algunas veces muy poderoso, pero no es lo que hace ser al legislador como tal.

La filosofía viene a perderse en retórica y en renuncia a la verdad. Para replantear de un modo eficaz el problema metafísico será menester situarlo sobre nuevas bases. Es lo que va a iniciar y a exigir Sócrates y habrán de realizar Platón y Aristóteles, sobre todo.

¿QUE ES UN SOFISTA?

Sócrates:

¿Dime, pues, qué es un sofista?

Hipócrates:

Un sofista, como su propio nombre lo indica, es un hombre hábil que sabe muchas buenas cosas.

Sócrates:

¿Cuál es exactamente, el arte de que hace profesión?

Hipócrates:

Diríamos, Sócrates, que su profesión es hacer hombres elocuentes.

Sócrates:

¿No adviertes, Hipócrates, que el sofista es un mercader de todas las cosas de que se alimenta el espíritu?

Hipócrates:

Así me parece, Sócrates, me dijo: ¿Pero cuáles son las cosas de que se alimenta el alma?

Sócrates:

Son las ciencias; le respondí. Pero, mi querido amigo, es preciso estar muy en guardia con el sofista, no sea que a fuerzas de ponderarnos sus mercancías, nos engañe.

PROTÁGORAS O DE LOS SOFISTAS.

PLATON.

RESUMEN

La tendencia a investigar, a conocer el sentido último de las cosas, ha existido en el hombre a lo largo de toda la historia. Así encontramos que la preocupación fundamental de los primeros filósofos fué tratar de expresar cuál es el constitutivo fundamental del Universo. Cuestión que se ha denominado problema cosmológico, y a través del cual se identifica esta primera época de especulación filosófica.

Es la cosmología la rama filosófica que trata de problemas del tiempo y del espacio, de la evolución y de la esencia de la materia.

TALES

Para Tales de Mileto, el principio (arjé) de todas las cosas está en el agua. Es el primero que se cuestiona sobre tan importante hecho.

ANAXIMANDRO

Anaximandro encuentra el principio en una materia **infinita** y por tanto **indeterminada**, que se nombra apeirón.